

# II<sup>a</sup> SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES



—NAJERA—  
DEL 5 AL 9 DE AGOSTO  
—1991—

INSTITUTO DE ESTUDIO RIOJANOS  
1992



# LA IGLESIA DEL HOSPITAL DE SAN JUAN ACRE (NAVARRETE)

PILAR PASCUAL MAYORAL

(Investigador Agregado del Instituto de Estudios Riojanos)

El Hospital de San Juan de Acre podemos encuadrarlo entre los «lugares menores» del Camino de Santiago.

Serla uno de los muchos que, junto a los más importantes de los que hablan las guías y los estudios, aportaron su granito de arena para que la larga y penosa peregrinación fuese más llevadera.

La fundación de San Juan de Acre se realiza hacia 1180, casi coincidiendo con la de Navarrete, ya que este pueblo surge por orden de Alfonso IX dada en las Cortes de Carrión según la mayoría de los investigadores en 1170 y según otros en 1191.

No creemos que la fundación de Navarrete tuviese una influencia en la del Hospital pero si la tuvo indirecta.

San Juan de Acre pretende llenar el papel de Villarroya» lugar citado por el Códice Calixtino'. Villarroya seguramente es Villarrubia, lugar situado entre Fuenmayor y Navarrete, en el borde Este del valle del Río Antiguo. Era un punto de apoyo para los peregrinos que salían de Logroño por la calzada que iba paralela al Ebro, y luego tenían que buscar la vía nº 1 del Itinerario de Antonino, pasando precisamente por Villarroya.

Al fundarse Navarrete se traza un camino que enlaza directamente este pueblo con Logroño.

Villarroya queda a cierta distancia de él y sin ninguna utilidad para los peregrinos y para llenar su función se funda San Juan de Acre.

No hemos encontrado el documento fundacional de San Juan de Acre. Por otros documentos se sabe que lo fundó D. <sup>a</sup>. María Ramírez, viuda de D. Fortún de Baztán.

El documento más antiguo que conocemos sobre San Juan de Acre está fechado en Cañas el año 1200. En él se dice: “ ... *ego Toda Garsie abatissa Sancte Marie de Cannis et totus conventos de consensu el voluntate domine Endulcie comitisse, vendidimus vobis domine Martine, Oxomensis episcopi el fratribus vestris ad opus hospitalis, quos matar vestm hedificavit in strata beati Iacobi prope Navarret, ubi ipsa iacet, hereditatem nostram de Fonte Maiore, quam predicta comitissa monasterio nostro donavit*”<sup>2</sup>.

(1) Guío del Peregrino medieval Valladolid, 1989, p.22

(2) RODRÍGUEZ DE LAMA, I: Colección Diplomática medieval de La Rioja Logroño, 1979, p, 171. Les demás documentos que conocemos hablan del funcionamiento del Hospital y de pleitos que este tiene.

Dejando para un trabajo más amplio el análisis de los documentos pasamos a ofrecer los datos que las tres campañas de excavación realizadas nos han ido aportando sobre cómo era la iglesia.

Lo primero que sorprende es la poca fortuna que ha acompañado a los autores que han intentado interpretar las ruinas.

Así Hergueta<sup>3</sup> habla de iglesia de tres naves con crucero, y M<sup>a</sup> Ángeles de las Heras<sup>4</sup> la describe como iglesia de tres naves con crucero con un espacio de 300 m<sup>2</sup>, cuya portada estaba trabajada en sillería y sus espesos muros en mampostería pobre.

Los trabajos arqueológicos realizados han despejado todas las incógnitas que existían excepto si las bóvedas eran de cañón apuntado o de crucera simple. Esto solo lo sabremos con certeza cuando se estudie el estrato de 0, 50 mts. de escombros que rara cubre el suelo de la iglesia. En él deben encontrarse las piedras caídas de la cubierta.

Ha aparecido el perímetro completo de la iglesia. Muy definido todo él, excepto el lado Norte, destruido en parte hace unos años al realizar una zanja para colocar tuberías de agua.

Contra la opinión de Hergueta y De las Heras, la iglesia era de una sola nave de cabecera y dos tramos, con capillas a los lados del primero de estos, de idénticas medidas a las del tramo posterior y de la misma profundidad que la cabecera, que no es rectangular sino semioctogonal. Estas medidas le dan a la planta forma de cruz griega (Fig. 1).

Los muros, de 1, 25 mts. de espesor, están realizados en su totalidad con buena sillería por el interior y exterior, y rellenos de mampostería en el centro.

La cabecera, sin presbiterio, es poligonal desde la base (a diferencia del convento de Cautas) y por el interior y exterior, a diferencia de la ermita de Santasensio de los Cantos cuya cabecera es semicircular por el interior y poligonal en el exterior.

Al interior, en las pilastras que soportan el arco triunfal y en todos los ángulos interiores, llevaba columnillas acodilladas.

En el exterior llevaba contrafuertes cuyas bases son el único testimonio que ha perdurado de los mismos.

La profundidad de la cabecera es de 3,60 mis. y su anchura 7,25 mts.

Su cubierta con bóveda compuesta de cuatro plementos, con nervios que iban de la clave del arco triunfal a las columnillas acodilladas de los ángulos del testero.

El arco triunfal y tal vez los nervios del ábside llevaban dovelas adornadas con doble hilada de puntas de diamante en las aristas

El tramo primero de la nave tiene 7,25 mis. de longitud y la misma anchura (sin incluir las capillas).

Las capillas y el tramo posterior miden 3,60 nos. x 7,25 mis. Su superficie total en el interior no llegaba a los 130 mis, cuadrados.

Los diversos espacios estarían separados por arcos fajones, apuntados y tal vez doblados. Estos arcos descansaban sobre columnas cruciformes.

En todos los ángulos interiores van columnas acodilladas que, como decíamos más arriba, no sabemos de momento si sustentaban el doble arco o los nervios de la crucería.

El suelo, situado a 0, 70 mts. bajo la moldura que corre a lo largo de todos los muros, era de ladrillo asentado sobre una capa de yeso que a su vez descansaba sobre una capa de arcilla de más de 0, 40 mts<sup>5</sup>.

En el muro Norte de la capilla del Evangelio ha aparecido el hueco en que se hallaba colocada la bellísima portada que hoy todos admiran ennobleciendo el Cementerio de Navarrete'

A pesar del deterioro sufrido por esta parte del edificio se aprecia cómo el muro, en su parte exterior, se rompe en una longitud de 1, 90 mts. conservándose con claridad a ambos lados del hueco. Queda además la hilada interior de sillares que seguramente forman la primera de varias gradas de las que se componía la escalera de entrada.

Dificultades técnicas, como son el peligro de romper las tuberías de agua que pasan junto al muro y talud del actual camino, nos han impedido confirmar éste y algunos otros detalles.

La portada no estaba colocada en el centro del muro Norte sino desplazada hacia el Oeste, dejando el lado contrario un espacio en el que según los documentos del s. XVI había un altar.

En el ángulo Suroeste de la capilla de la Epístola se abre una puerta que daba acceso a una escalera de husillo. Ocupa gran parte del espesor del muro y se refleja al exterior como una estructura circular con ligeros contrafuertes.

Creemos que esta estructura no era una torre propiamente dicha sino la escalera de acceso a la tribuna que había en este lado Sur y tal vez al hospital propiamente dicho.

Esta tribuna que menciona el documento publicado por Ramírez' debía ser de gran belleza y originalidad a juzgar por los testimonios de la misma que hemos descubierto.

Efectivamente, en este lado, dentro y fuera del recinto, han aparecido varias piedras de 20 cms. de espesor, labradas a bisel por ambos lados con motivos vegetales.

Pertenecen a tres ventanas geminadas, con dobles columnillas en el parteluz.

En este mismo lado se aprecia el hueco del un sepulcro, empotrado en la pared. A ambos lados del altar mayor, también se aprecian dos pequeños huecos que debieron servir de credencias.

Además de la puerta principal han aparecido otras dos muy sencillas, una al Oeste que comunicaría con el hospital y otra al Sur que ya hemos mencionado.

Los peregrinos entraban directamente a la iglesia. Lo primero que verían era el sepulcro de la fundadora colocado bajo el arco que separaba la capilla del Evangelio de la nave central.

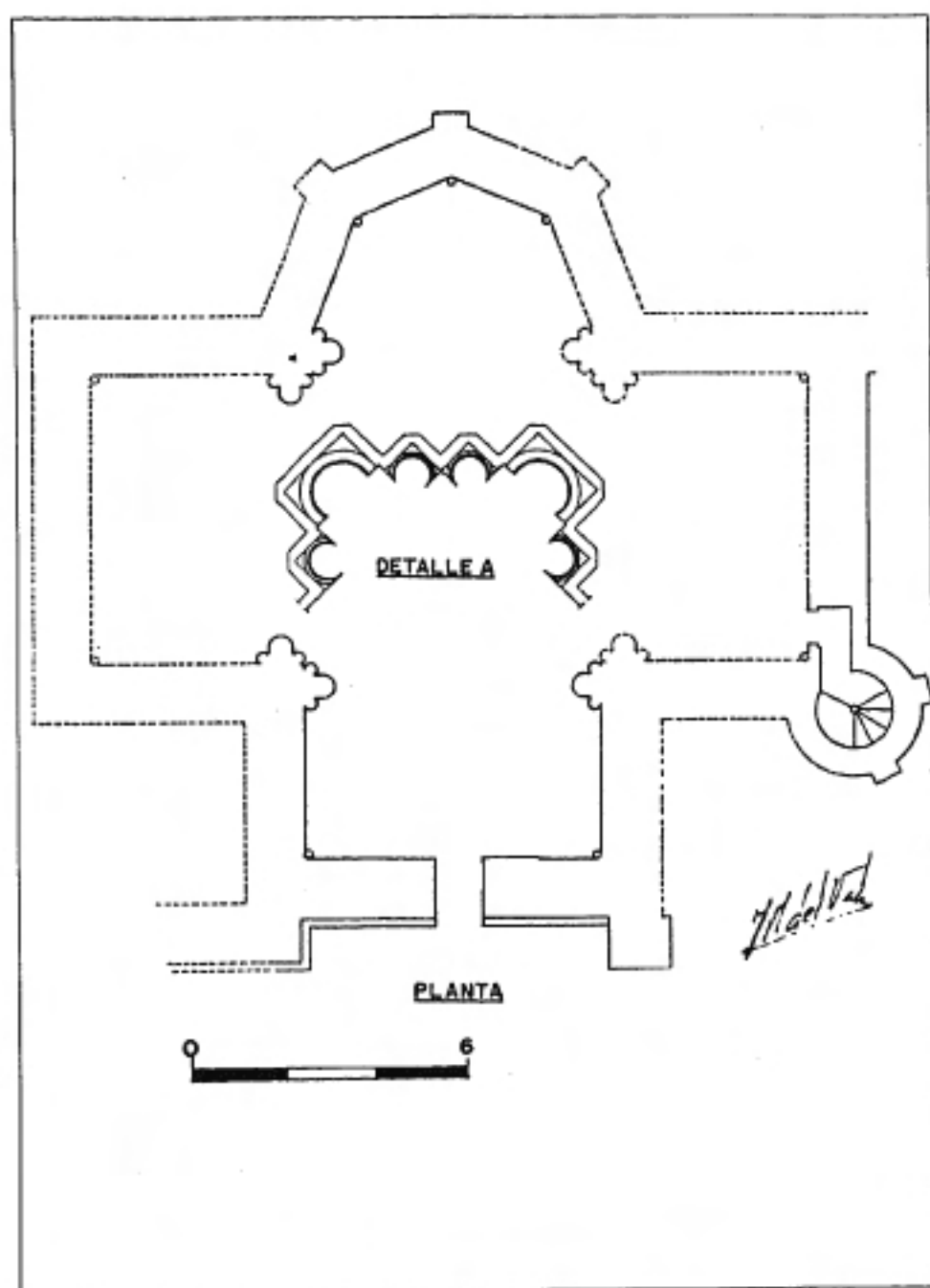


Fig. 1: Plano efectuado al finalizar la Primera Campaña de excavación, en 1990.

- (3) HERGUETA Y MARTÍN, N: »Rodrigo Alfonso y sus hijos Juan de Cardona Alfonso de Robles y Rodrigo Alfonso Comendador de la tarden de Sea Juan de Acre en Navarrete». Separara de la Rev. Arch. B. y M. XI, 1904, pp. 361-368: XII. 1905.pp,51-54:438-045.
- (4) HERAS Y NUÑEZ, M° A de las: Estructuras arquitectónicas riojanas siglos X al XIII. Logroño 1956.
- (5) Esta estratigrafía la pudimos apreciar por una aula que realizamos en el ángulo SO del (ramo de los pies del templo. El muro de sillares continuaba 20 cana baja los ladrillos del suelo y luego sigue el muro de piedras sin lablar que sobresale unos 5 cms del resto del muro. 30 caos más abajo, junto W muro O aparecieron restos de aun persona adulta, acumulados en desorden, y junto con ellos una concha pequeña con dos perforaciones para llevar colgada y una mayor sin perforar.
- (6) Esto demuestra la veracidad del documento publicado por Ramírez según el cual estaba junto al Camino de Santiago RAMÍREZ MARTÍNEZ 1. M.: Historia de la villa de Navarrete. Logroño, 1990.